

PRT OPINA NACIONAL (Parte II)

En tiempos de campaña electoral el gobierno de la burguesía sopesa las distintas salidas para tapar la crisis social y económica latente con el fin de lograr el apoyo del pueblo a su gestión. El primer punto de disputa entre Cambiemos y el Frente de Todos gira en torno a la posibilidad de suspensión de las PASO que deberían realizarse en agosto. Un sector de los gobernadores peronistas propone que se suspenda y modifique la fecha de las PASO teniendo en cuenta el contexto del Covid-19 con una población que, en su mayoría, no está inmunizada y, sobre todo, por el efecto negativo que podrían tener en la votación las medidas tomadas por el gobierno alrededor de la inflación, los salarios y el acuerdo con el FMI (1). Por su lado, la oposición debilitada con un discurso similar al movimiento antivacunas enarbolando la hipócrita bandera de la defensa de la república y sus instituciones no está dispuesta a pactar con el oficialismo una posible postergación. Fiel a su estilo zigzagueante, Alberto Fernández se lavó las manos y puso como única condición que haya un consenso mayoritario entre los dos partidos en el congreso para correr el calendario electoral, lo que equivale a decir: si no están los votos por mayoría, el gobierno no mueve un dedo. Por lo pronto, esta puja de intereses tiende a profundizarse y no avizora una solución en el corto plazo (2).

Sin dudas, una de las preocupaciones del gobierno nacional es el aumento constante de la inflación, una de las tantas formas en que la burguesía se apropia de la riqueza generada por los trabajadores (3). Mientras los grupos más concentrados de la economía no dejan de percibir beneficios a costa de exprimir los bolsillos de los trabajadores y el pueblo, el gobierno lanzó un paquete de control de precios para estabilizar los montos de los alimentos de primera necesidad y contener el descontento social de vivir con salarios por debajo de la canasta básica que ronda los 54 mil pesos (4 y 5). Tratar de controlar a los monopolios de la alimentación como Mastellone, Fargo, Bunge, Molinos Río de la Plata, entre otros, con sanciones y multas no es algo novedoso dentro de los lineamientos de la política del Frente de Todos que distan muy lejos de las medidas realmente progresistas adoptadas por el Gral. Perón en su primer gobierno. Muy por el contrario, el control de precios sólo es un paliativo para calmar a la propia tropa disconforme por el rumbo económico sostenido por el gobierno. En ese sentido, el gobierno nacional impulsa nuevos acuerdos con los sectores de la producción de alimentos, la construcción y la electrónica con el fin de evitar cualquier aumento desmedido que ponga en riesgo la delicada paz social.

El gobierno de Alberto Fernández avizorando un posible escenario de conflictos protagonizados por la clase obrera que se está movilizandopor la recomposición de salarios, la defensa de los puestos de trabajo y una mayor participación en la distribución de la renta nacional, como los recientes casos de la huelga nacional convocada por La Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina (6) o las asambleas y paros dirigidos por las bases en Ternium Siderar (7) lanzó el Consejo Económico y Social como forma de conciliar los antagonismos de clase entre los patrones y los trabajadores. El objetivo es lograr un acuerdo político entre empresarios, referentes oficialistas de movimientos sociales y la burocracia sindical para contener cualquier iniciativa propia de los trabajadores y asegurar

la estabilidad de la burguesía. El peronismo buscará contentar a las masas y tranquilizar las aguas que amenazan con agitarse demasiado manteniendo el control social tan necesario para la clase dominante. Los trabajadores no podemos confiar en que del consejo integrado por patrones y burócratas sindicales pueda salir algo bueno para nosotros, muy por el contrario, debemos desconfiar de tan “buenas” intenciones...

En esa línea, otra propuesta impulsada por el Frente de Todos es el proyecto para modificar el mínimo del impuesto al salario, mal llamado impuesto a las ganancias que, de aprobarse, beneficiaría a más de 1 millón de trabajadores. La iniciativa presentada por el camaleónico Sergio Massa es un mero parche porque lo que debería hacerse es eliminar ese impuesto extorsivo para los trabajadores (8). Sin embargo, la propuesta del peronismo apunta por un lado, a congraciarse con la otrora columna vertebral del movimiento y por el otro, a evitar que el ejemplo de los trabajadores de Toyota se expanda a todo el movimiento obrero (9).

Uno de los puntos de conflicto entre el gobierno y los trabajadores es el regreso a las clases presenciales. Más allá de los discursos cínicos del ministro Trotta, de Larreta, de todo funcionario ligado a la educación en las provincias sobre los protocolos sanitarios en las escuelas, la tan mentada vuelta a clases evidenció la catástrofe a la que puede llevarnos el capricho y la desidia gubernamental, lo cual lleva a preguntarnos ¿Al estado burgués le importa la salud de todos nosotros, de nuestro hijos, de los trabajadores de la educación o, por el contrario, nos exponen cruelmente a la propagación del Covid-19 por una cuestión de agenda? ¿Por qué la ministra Soledad Acuña obliga a los niños a enfermarse en la escuela o perder la vacante conseguida con mucho esfuerzo por sus padres? (10). ¿Es que el gobierno pretende enfermarnos a todos de manera deliberada? ¿Es tan grande la estupidez y tozudez del ministro Trotta que no puede darse cuenta del riesgo del Covid-19 al que nos expone? Parece que todos los funcionarios educativos y los dirigentes sindicales viven en una burbuja desconocida o simplemente no les importa la vida de ninguno de nosotros. Ni siquiera aprendieron algo de los ejemplos desastrosos que significó la vuelta a clases en países de Europa como Francia o Alemania. La necesidad imperiosa del gobierno de obligar a toda la sociedad a volver a la “normalidad del aula” va a tener un efecto no deseado para nuestro pueblo. Pensemos en algo tan sencillo como en la enorme masa de gente que se moviliza en el transporte público diariamente para ir a trabajar a la que se sumarán millones de personas más para ir a las escuelas aumentando exponencialmente los contagios. Imaginemos los cientos de miles que viajan en colectivo, subtes y trenes para ir a las escuelas que en días normales van colapsados de gente como lugares propicios para la dispersión del virus. Pensemos en las millones de personas de riesgo, sobre todo nuestros adultos mayores o personas asmáticas o con condiciones previas de otras enfermedades que conviven en casas con niños o están bajo el cuidado de docentes que se verán expuestos gravemente al contagio. Si nos ponemos a pensar en el movimiento cotidiano de la vida social, las posibilidades de contraer el Covid-19 se multiplican al infinito como consecuencia de la vuelta a las aulas, lo que significa que la política del ministerio de educación es un suicidio colectivo. La vuelta a clases es más enfermedad, más contagios, más muertos para todo nuestro pueblo.

Como vienen denunciando los propios docentes, debido a la enorme inoperancia y un alto grado de improvisación de parte del ministerio de Educación, no están dadas las condiciones sanitarias, edilicias, de infraestructura para garantizar las clases presenciales a

nuestros niños y adolescentes de manera segura y eficaz (11). Décadas de desfinanciamiento de la educación pública generaron un sistema que funciona mal, sin recursos, librado a su suerte, poniendo de relieve que para la clase dominante y su estado la educación no es un derecho. El ministro Trotta debería tener un poco de humildad y escuchar y aprender de aquéllos que sostienen día a día las escuelas del país: directivos, docentes, preceptores, la cooperadora de padres y madres que, seguramente, serán los primeros en contagiarse debido a la irresponsabilidad y la desidia gubernamental. Hacemos responsable al jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Horacio Larreta y a su ministra de salud Soledad Acuña por las 32 escuelas que al día de la fecha reportan contagios de Covid-19 (12 y 13).

NO debemos olvidar el apoyo silencioso y cómplice de la dirigencia docente de Ctera en primer lugar y de todos los gremios docentes provinciales que no impulsaron ninguna medida de fuerza en defensa no sólo de la educación, sino de la salud de todos los argentinos en segundo lugar. Salvo contadas excepciones, es repudiable cómo la burocracia de Ctera y los gremios docentes más importantes se han lavado las manos sin hacer lo que deberían: impulsar un duro plan de lucha convocando a un paro nacional contra el inicio de clases o una huelga general para hacer fracasar el plan del gobierno y defender a sus bases de las consecuencias nefastas que traerá la reapertura de las escuelas o un corte de servicios hasta que no estén vacunados todos los trabajadores de la educación. La traición lisa y llana de la burocracia sindical que dejó indefensos y expuestos a todos sus representados no tiene nombre, son cómplices y responsables directos de cada niño enfermo, cada docente infectado, cada fallecido por Covid-19 de la comunidad educativa. El silencio y la aceptación de las conducciones docentes a los lineamientos del gobierno merecen nuestro más profundo rechazo y apelamos a las bases conscientes y organizadas a impulsar la acción y la lucha contra el inicio de las clases presenciales.

Uno de los sucesos que volvió a poner sobre el tapete la violencia machista y la impunidad del patriarcado dentro de las instituciones del estado fue el femicidio de Ursula Bahillo, asesinada a manos del policía Matías Martínez. El dolor, la bronca de familiares y amigas por la impunidad y la protección del Estado burgués brindado al asesino de Úrsula generó una ola de movilizaciones en las que miles de mujeres de todo el país salieron a las calles para gritar: EL ESTADO NO NOS CUIDA. El triste femicidio de Úrsula, como el reciente asesinato de Ivana Módica, desnudan el funcionamiento de los resortes y las estructuras de poder y encubrimiento dentro del Estado en las que participan el comisario, el juez y los fiscales que desestiman los pedidos de ayuda de las mujeres víctimas de violencia de género y protegen de manera cómplice a los agresores. El problema no se va a resolver con ministerios de la mujer ni con discursos sobre el fin del patriarcado o con políticas que apunten a modificar las estructuras que apañan estas prácticas, porque el problema es más profundo y tiene sus raíces en el carácter de clase del estado en el cual vivimos todos dentro del sistema. El Estado es la fuerza organizada que utiliza la burguesía para dominarnos. El Estado burgués es el instrumento de poder que tiene la clase dominante para mantenernos bajo su poder y está asentado en su capacidad de imponernos sus reglas (leyes, constitución), su democracia parlamentaria, sus ideas e imparte, desde su propia legitimidad, el uso de la fuerza y la violencia a quien ose cuestionar su predominio o sus intereses de clase. El Estado y sus diferentes gobiernos son quienes se arrogan el uso de la fuerza sobre los sectores populares y quienes lo llevan a la práctica cotidianamente son sus

propias fuerzas represivas. Es el Estado quien legitima la violencia de la policía, la protege y le da la impunidad necesaria a su accionar represivo. Es el Estado Burgués el que ordena reprimir manifestaciones de trabajadores y estudiantes, desalojar asentamientos populares, detener activistas ambientales o sostener la política de gatillo fácil en nuestros barrios. Es el estado el que hace la vista gorda con las redes de narcotráfico y de trata de personas que maneja la Federal, la bonaerense, la gendarmería entre otros. Por tanto, ese mismo Estado le garantiza el uso de la violencia estatal a todos los miembros de las sus fuerzas que también la trasladan a sus relaciones afectivas, personales y familiares. No es casualidad que una parte importante de las denuncias por violencia de género tiene como protagonistas a miembros de las fuerzas represivas porque gozan del poder y la impunidad que les otorga el Estado burgués (14 y 15) como muestran los 6 mil efectivos denunciados por violencia de género que siguen en actividad en la bonaerense (16). Creemos que no apuntar este “detalle” no nos hace ver la dimensión y la complejidad del problema. Mientras exista ese Estado, mientras vivamos dentro del capitalismo, lamentablemente, no dejarán de haber femicidios ni las fuerzas represivas serán más respetuosas de la vida del otro porque ese poder está asentado en la desigualdad existente entre una clase sobre otra y requiere de una transformación radical de la sociedad para extirpar esos males.

Por último y completando nuestra primera parte de este análisis nacional, queda agregar que no se comprende cómo el partido gobernante regaló un flanco tan sensible como el de la vacunación masiva dejándole a su opositor Cambiemos y a toda la canalla que lo integra el mejor argumento para que vuelvan a las calles a hacer sus “protestas”. Patricia Bullrich ni lerda ni perezosa convocó a una manifestación en la calle para este sábado cuando hicieron más de lo mismo: desde portar pancartas ofensivas, hasta dejar unas siniestras bolsas de consorcio con formas humanas con los nombres de los vacunados, incluida Estela de Carlotto, en la Plaza de Mayo frente a la casa de gobierno (17 y 18). No se entiende, tampoco, la tibieza del actual presidente que debería denunciar a los responsables de tamaña amenaza y alegoría por apología de la violencia. Lejos de eso, sólo emitió un twit... Las bases del Frente de Todos tienen mucha razón en expresar su descontento, aunque a hurtadillas, frente a tanta tibieza.

Los últimos sucesos políticos y sociales del país nos demuestran que de un gobierno burgués por más color y nombre o pasado bonito que tenga, no podemos esperar nada que nos beneficie; que bajo un Estado dirigido por una clase que tiene el poder, que violenta, oprime y reprime a través de sus fuerzas policiales a los pibes de los barrios, los trabajadores y las mujeres no podemos confiar en que hará otra cosa que no sean cambios de forma y no de contenido, a la vez que seguirá aplicando más represión y violencia. Tenemos que tomar conciencia de que el problema material de todo es el PODER y que mientras la clase dominante lo ejerza sosteniendo el sistema capitalista que la beneficia, los trabajadores no podremos modificar las estructuras que nos oprimen. La lucha por el poder es lo que nos dará las herramientas para transformar esta sociedad por una más justa, igualitaria y libre, sin patriarcado, sin explotación, sin injusticias: la sociedad socialista.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Notas:

1. <https://www.infobae.com/.../el-gobierno-bonaerense.../>

2. <https://www.pagina12.com.ar/322078-postergar-o-suspender...>
3. <https://www.diariodemocracia.com/.../236771-pronostican.../>
4. <https://www.ambito.com/.../el-gobierno-imputo-11-primer...>
5. <https://www.unidiversidad.com.ar/una-familia-en-argentina...>
6. <https://www.anred.org/.../trabajadores-desmotadores.../>
7. <https://www.anred.org/.../ternium-siderar-canning-huelga.../>
8. <https://www.pagina12.com.ar/325012-empieza-el-debate-en...>
9. <https://www.ambito.com/.../rechazan-horas-extras...>
10. <https://www.ambito.com/.../clases-portenas-reinicio...>
11. <https://www.pagina12.com.ar/323389-docentes-portenos...>
12. <https://www.pagina12.com.ar/324562-denuncian-que-tres...>
13. <https://www.infonews.com/.../difunden-la-lista-caba-casos...>
14. <https://www.pagina12.com.ar/324366-el-femicidio-de-ursula...>
15. <https://www.tribuno.com/.../2021-2-18-19-28-0-se...>
16. <https://www.perycia.com/.../la-bonaerense-tiene-6-mil...>
17. <https://www.perfil.com/.../marcha-27f-macabro-pusieron...>
18. <https://www.clarin.com/.../tension-puerta-quinta-olivos...>